

Palabra Diaria de octubre 2024

página de descarga:

<https://portalfazenda.org.br/baixar-palavra/>

01	Martes Lucas 9,51-56 Santa Teresita del Niño Jesús	Seguir adelante con Jesús. Jesús no pierde tiempo en lanzar maldiciones y condenas a quienes no quieren recibirle. El único fuego del cielo que llega a todos es el del amor de Dios. Es una invitación a superar la ira, el dolor y el deseo de venganza y así seguir adelante en situaciones en las que no nos sentimos acogidos o comprendidos. Cuando nos ocupamos en amar y hacer el bien, no tenemos mucho tiempo para quejarnos de lo que no funcionó. Recomencemos cada día dispuestos a querer y hacer el bien a todos. Valoremos lo que es valioso, el amor. Seguir adelante valorando lo bueno.
02	Miércoles Éxodo 23,20-23 Stos. Ángeles Custodios	“Yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te proteja en el camino y te conduzca”. Los rayos del sol proceden de la misma fuente, pero llegan a cada persona individualmente. Lo mismo ocurre con el amor de Dios, expresado hoy en los ángeles de la guarda. Más que pensar en ellos como figuras aladas, podemos entenderlos como una presencia de amor que nos acompaña, que nos da la certeza de que en Dios estamos seguros. Él habla a nuestra alma y nos guía cuando vivimos en Él. Cuando nos dejamos tocar por la bondad de su Palabra, somos guiados por su bondad y nos convertimos, en cierto modo, en ángeles de la guarda en la vida de las personas. Cuidar de la vida de nuestros hermanos (as).
03	Jueves Job 19,21-27	“Yo sé que mi Redentor vive”. Job, personaje justo y bueno, inmerso en un sufrimiento que nunca mereció, mantiene su fidelidad a Dios, superando la visión negativa, trágica y fatalista que a menudo le amenazaba. Su "saber" está impulsado por una fe que supera los límites de nuestra comprensión. Somos mucho más que una aglomeración de materia con un cerebro capaz de pensar. Nuestra existencia está llena de signos de eternidad. Para el creyente, la vida va mucho más allá de nuestra limitada comprensión. Agradecer el don de la vida.
04	Viernes Lucas 10,13-16 S. Francisco de Asís	Escuchar la Palabra y cambiar de vida. El egoísmo nos abre al infierno, mientras que la bondad nos eleva al cielo. Como sucedió con Francisco de Asís y quienes siguieron su ejemplo, el Evangelio vivido, puesto en práctica, tiene el poder de revolucionar la vida. No es sólo oír, sentir o hablar. Es hacerlo realidad. Practicar actos de bondad, pequeños o grandes, puede dar muchos frutos. No son nuestras estructuras, internas o externas, las que nos salvan, sino la acción de Dios. El amor que ponemos en práctica da sabor a nuestra existencia y genera alegría en los corazones de muchos. Vivir la simplicidad de San Francisco.
05	Sábado Lucas 10,17-24 Sta. Faustina Kowaklska	En la esperanza, vivir para la eternidad. “Si miramos la historia, los que cambiaron algo fueron los mártires. Nuestra historia está llena de personas que dieron su vida. En mi país, en Alemania y en toda Europa, durante el nazismo, ¿cuántos murieron y se convirtieron en santos? Ahí estaban Maximiliano Kolbe, Edith Stein y muchos otros. En la cruz encontraron la luz, encontraron la Esperanza, y sin duda cambiaron la historia, ayudaron a salvar a la humanidad... (...) La transformación de este mundo sólo se produce mirando a la eternidad: un nuevo Cielo, una nueva Tierra”. (<i>Frei – Uma conversa com Hans Stapel</i> , pe. Christian Heim, p. 205-206).
06	Domingo	XXVII Dom. Tiempo Común – “Dejen que los niños se acerquen a mí”. (Marcos 10,2-16)
07	Lunes	“El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos” (Marcos 10, 43-44). / Nuestra Señora del Rosario
08	Martes Lucas 10,38-42	Elegir permanecer con Jesús. Hay actividades que debemos hacer siempre y que pueden convertirse en una rutina. Amar es algo más que hacerlo por costumbre o incluso por cortesía. Marta, una mujer que se destaca en el Evangelio por hacer cosas para Jesús, nos muestra una lección importante: lo esencial es estar con Él; incluso en medio de las ocupaciones y preocupaciones, corremos el riesgo de elegir las cosas de Dios, ¡que no son Dios! Por lo tanto, hacer "para Dios", "sin Dios" no es el camino. Él es lo esencial, sólo Él da sentido al bien que hacemos. "Dios entre nosotros vale más que nuestra vida". Hacer el bien renovando el amor.

09	Miércoles Lucas 11,1-4	“Señor, enséñanos a orar” . En la oración que Jesús nos dejó, podemos aprender verdaderas lecciones que implican nuestras necesidades cotidianas, nuestra vida personal, nuestra relación con el prójimo y, sobre todo, con Dios. La oración sincera es un diálogo lleno de amor y confianza que eleva el alma. Jesús rezó muchas oraciones, recitó salmos, leyó las Escrituras, pero nos dio como modelo la oración del "Padre nuestro". La oración, relación de amor, se convierte en un impulso sobrenatural que une a todos como hermanos en el mismo Padre. Existe una presencia amorosa e invisible que nos acompaña y nos escucha. Que nuestras acciones sean una oración.
10	Jueves Lucas 11,5-13	“Pidan y se les dará, busquen y encontrarán” . El amor es siempre insistente y nos empuja a perseverar en los momentos difíciles. Creemos en la acción del bien, incluso ante las respuestas negativas de la vida o la impresión de que nadie nos escucha. La bondad y el amor nos autorizan y animan a seguir adelante, creyendo, insistiendo e incluso regañando. Jesús nos enseñó a pedir al Espíritu Santo que aliente nuestra perseverancia. En nuestras oraciones, tratemos de abrir los cielos, confiando en la providencia divina, que acude en nuestra ayuda cuando se agotan nuestras fuerzas y posibilidades. Pedir con la fe de un niño(a).
11	Viernes Lucas 11,15-26 S. Juan XXIII	Renovar la elección de estar con Jesús . Sabemos que en la batalla, los soldados tienen claro a qué bando pertenecen, aunque no tengan claro por qué luchan. Sabemos que luchamos por el bien y que no basta con ordenar nuestra vida expulsando el mal. Cuando no renovamos cada día nuestra opción por el bien, nos exponemos a la furia de nuestras caídas y de nuestras adicciones. Las recaídas suelen estar preparadas por la falta de vigilancia en el amor. El amor es la fuerza de los que luchan por el bien y se recarga en la Palabra, que transformamos en acción. Renovar cada día la voluntad de amar.
12	Sábado Lucas 11,27-28 Nuestra Señora del Pilar	Vivir la Esperanza, practicando la Palabra . “Si Jesús es el Verbo, la Palabra encarnada, María, por su fe en la Palabra, es la Palabra vivida, siendo criatura como nosotros, igual a nosotros. El rol de María, como madre de Dios, es excelso y grandioso. Pero Dios no llama solo a la Virgen a generar a Cristo en sí misma. Pero ¿cómo hacerlo realidad? Con la actitud de María hacia la Palabra de Dios, es decir, con total disponibilidad. Creer, por tanto, con María, que se verificarán todas las promesas contenidas en la Palabra de Jesús y, afrontar como María, si fuera necesario, el riesgo del absurdo que a veces su Palabra comporta. Grandes o pequeñas, pero siempre maravillosas, son las cosas que le suceden a quien cree en la Palabra.” (Chiara Lubich, Città Nuova, 2017).
13	Domingo	XXVIII Dom. Tiempo Común - “Recibirá el ciento por uno” . (Marcos 10,17-30)
14	Lunes	“El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos” (Marcos 10, 43-44).
15	Martes Gálatas 5,1-6 Santa Teresa de Jesús	“En Cristo... cuenta la fe que obra por medio del amor” . La práctica de rituales religiosos con signos externos, aunque es algo válido, no es garantía de fe ni de vida nueva. La fe va acompañada de la caridad. Los signos externos son buenos como expresión de amor a Dios y a los hermanos. La falta de caridad en las relaciones, los diálogos y el legalismo, entre otros, nos quita la libertad a nosotros y a los que viven con nosotros. Quien es libre busca en cada ocasión una oportunidad para amar. No hay libertad en el mal, es siempre esclavitud, es prisión. Podemos elegir el bien y realizarlo. Practicar el amor.
16	Miércoles Gálatas 5,18-25 Sta. Margarita María Alacoque	Cultivar los frutos del Espíritu . Los que están acostumbrados a la agricultura saben que "cultivar" no es un momento único, sino un proceso que suele depender de la tierra, el clima, la espera y los cuidados del agricultor. Los frutos del Espíritu no son un simple acto o un conjunto de comportamientos éticos. Brotan de la gracia de Dios en el alma de quien abraza una vida nueva y crecen en relación con él y con el prójimo. Se desarrollan y maduran en el amor recíproco y en el abrazo diario a la cruz. Es un trabajo cotidiano, en la sencillez y en las acciones concretas que realizamos. Vivir uno de los frutos del Espíritu.
17	Jueves Lucas 11,47-54 Santo Ignacio de Antioquía	Entrar en la propuesta de la Palabra . Innumerables personas buscan ayuda en nuestras comunidades. Muchas de ellas han probado diversas propuestas de recuperación sin mucho resultado. Nuestro método nace de la Palabra, que se traduce en gestos, con acciones concretas. Es también una respuesta a cada persona esclavizada por el egoísmo o incluso limitada por las heridas de su propia vida. Es un estilo de vida que sólo puede experimentar quien lo practica, porque es la base del equilibrio psicológico, familiar y social. Quienes están dispuestos a amar con gestos concretos asumen esta propuesta. Amar a quien me es difícil.
18	Viernes Lucas 10,1-9 S. Lucas Evangelista	Anunciar el reino de Dios . El evangelista Lucas lo proclamó con su vida y sus escritos. Sabemos que proclamar el amor y la bondad en ambientes donde reinan la indiferencia, el egoísmo y la hostilidad es un gran desafío. Los discípulos enviados a anunciar el reino de Dios, la autoridad de su amor, deben ser primero portadores de paz y sencillez. Este anuncio, más que palabras, exige un estilo de vida arraigado en la práctica de la bondad, el amor mutuo y la unidad. Una hermosa predicación puede atraer a la gente, pero es en el testimonio de paz y unidad donde damos la presencia de Jesús. Anunciar la paz con la presencia de Jesús en medio.

19	Sábado Lucas 12,8-12 S. Pablo de la Cruz	Dar un testimonio firme de Esperanza. “Vivir la esperanza no es vivir esperando. Vivir la esperanza es ser consciente de la criatura que somos, del tiempo que tenemos, de la gracia que cae y se derrama sobre cada uno de nosotros a cada instante. Ella no puede pasar en vano como una hoja seca arrastrada por el viento. Es para nosotros como un ancla segura y firme, que quiere residir en el alma de quien busca la libertad de soñar (...) Por ella deseamos y esperamos de Dios con firme confianza la vida eterna y las gracias para merecerla”. (Mons. Irineu R. Scherer, <i>Meditações para Reavivar a Esperança</i> , Vol. II, p. 6).
20	Domingo	XXIX Dom. Tiempo Común – “Quien quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes”. (Marcos 10,35-45)
21	Lunes	“El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos” (Marcos 10, 43-44).
22	Martes Efesios 2,12-22 S. Juan Pablo II	“Somos miembros de la Familia de Dios”. La vida familiar es uno de los elementos fundamentales del equilibrio de una persona. No se trata necesariamente de la familia natural, sino de la forma en que nos relacionamos con las personas. En la familia de Dios, la consigna es amar siempre. No somos cualquier cosa sobre la faz de la tierra. Dios nos dio su imagen y semejanza como identidad. Jesús se hizo nuestro hermano, nos amó y dio su vida por nosotros. Somos hermanos y hermanas de la humanidad, con diferentes culturas, etnias y religiones, porque somos hijos de un único Padre. En la alegría de pertenecer a esta familia, amemos a todos. Ser familia.
23	Miércoles Lucas 12,39-48	“Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho”. Esta Palabra es un estímulo para nosotros. El encuentro con la Palabra nos invita a cuidar bien cada don que Dios nos ha dado: familia, amigos, ambiente de trabajo, relaciones, etc. Esto no combina con agresividad, chismorreo, deshonestidad, autoritarismo, flojera, etc., sino que rima con sobriedad, fidelidad y prudencia. En la práctica de la Palabra, el amor de Dios transforma a las personas y permite que cada uno se haga responsable de construir ambientes de fraternidad. Empecemos por la casa donde vivimos. Colocar nuestros talentos al servicio de los demás.
24	Jueves Efesios 3,14-21 Santo Antonio María Claret	“Sean arraigados y edificados en el amor”. La superficialidad es un terreno insuficiente para una vida plena. Las raíces de los árboles, como los cimientos de los edificios, se establecen penetrando la dureza del suelo. En un mundo endurecido por el dominio de la fuerza, el conocimiento y la riqueza, tenemos la audacia de creer en el amor. Sabemos que una vida de apariencias tarde o temprano se derrumbará. Quienes han descubierto la grandeza de cada gesto concreto de amor y de cada dolor abrazado, han descubierto el secreto para mantenerse firmes ante los desafíos de la vida. Dios es amor. Mantenerse en el amor.
25	Viernes Efesios 4,1-6	“Sopórtense mutuamente por amor”. La humildad, la mansedumbre, la paciencia y la resistencia exigen de nosotros una verdadera conversión. No es fácil ser de los que buscan sostener los acontecimientos en medio de las fragilidades, ni siquiera ser pacientes ante algunas situaciones. Para tener la fuerza de hacerlo, necesitamos renovar cada día la voluntad de ver a Jesús en nuestro prójimo. Ponerse en el lugar del otro no es fácil, pero es posible. No es pasividad, sino asumir la responsabilidad de mantener la presencia de Jesús entre nosotros, reconociéndolo en el otro. Mantener la unidad con la humildad.
26	Sábado Lucas 13,1-9	Producir frutos de Esperanza. “Como voluntaria aquí en la Fazenda de la Esperanza Femenina, en Fortaleza, aunque sigo utilizando todo mi potencial de comunicación, veo que lo hago de una forma completamente diferente. Hoy tengo retos muy diferentes. El reto de escuchar y el reto de callar (...) a veces mi trabajo es sólo sonreír. Otro reto importante es abrazar en el momento adecuado (...). Hoy, viviendo con ellas, me doy cuenta de muchas cosas que antes habría sido imposible ver en mí misma y en mi vida. A todo esto lo llamo curación”. (Ana Lúcia Duarte e Ruth Mattos; <i>Entre tantas Marias</i> , p. 76-77).
27	Domingo	XXX Dom. Tiempo Común – “¡Ánimo, levántate! Él te llama”. (Marcos 10,46-52)
28	Lunes	“El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos” (Marcos 10, 43-44). / S. Simón y S. Judas Tadeo, Apóstolos
29	Martes Lucas 13,18-21 Beata Chiara Luce Badano	Creer en el amor. Jesús vivió en la sencillez de la vida cotidiana de su pueblo. Veía a la gente sembrar la tierra, preparar el pan, cuidar de las ovejas, pescar.... Cosas sencillas que marcaron su vida y sus enseñanzas. Podemos aprender mucho de las pequeñas cosas de nuestra vida cotidiana cuando amamos. Servir, ordenar, limpiar, escuchar, atender, esperar son cosas sencillas que, cuando se hacen para vivir la Palabra, cambian nuestra vida. La esperanza puede llegar hasta los confines de la tierra en el testimonio de los pequeños actos de amor que hacemos hoy. Difundir el bien con gestos sencillos.
30	Miércoles Lucas 13,22-30	“Traten de entrar por la puerta estrecha”. Podemos encontrarnos con puertas anchas, con propuestas aparentemente atractivas, que pueden conducirnos a caminos muy estrechos o sin salida. Hay una puerta estrecha al principio, pero que nos abre a la inmensidad de la eternidad: es la cruz. Ella se presenta en nuestra vida y nos invita a entrar. Cuando entramos por ella, no

		estamos solos. En nuestro dolor y en nuestras dificultades, nos encontramos con Jesús, que afrontó el dolor y el sufrimiento por nosotros, para que en Él encontráramos la vida eterna. Entremos en las cruces de este día reconociéndole en cada dolor. <i>Ir más allá del dolor, fieles al amor.</i>
31	Jueves Efesios 6,10-20	“Revístanse con la armadura de Dios” . La armadura era la vestimenta protectora de quienes se enfrentaban en una batalla. Debido a su peso, requería una preparación física. Funciona de manera similar en el campo de la espiritualidad, cuando la mayor lucha que tenemos es con nosotros mismos, con nuestro "hombre viejo", nuestro pecado. La práctica de la Palabra nos da la preparación y la medida para avanzar en nuestras luchas cotidianas. Quien se reviste de las cosas de Dios puede sufrir derrotas, pero aprende a recomenzar. Nuestra victoria está en Aquel que dio su vida por nosotros y que nos llama a amar siempre todos. <i>Revestirse del bien.</i>